

EL SISTEMA ACENTUAL DEL RARÁMURI (TARAHUMARA) DE CHOGUITA

Gabriela Caballero Hernández
University of California, Berkeley
gcaballe@berkeley.edu

,

EL SISTEMA ACENTUAL DEL RARÁMURI (TARAHUMARA) DE CHOGUITA¹

En este trabajo examino el sistema acentual del rarámuri de Choguita, un sistema tipológicamente relevante por las siguientes razones:

- a) Es un sistema acentual mixto (parcialmente léxico, parcialmente determinado mediante principios rítmicos).
- b) Es un sistema restringido a las primeras tres sílabas de la palabra (ventana trisilábica inicial). Este es un patrón extremadamente inusual, cuya existencia sólo se ha reportado en tres lenguas del continente americano (Icua Tupi (Tupi), Terena (Tupi), y Chinook (Penutian) (Kager 1993)).

La interacción de estos factores produce un sistema acentual complejo, cuya relevancia teórica reside en el reto que presenta para teorías contemporáneas que explican los sistemas acentuales mixtos en base a restricciones de fidelidad indexadas y restricciones generales de marcación (en términos de la Teoría de la Optimidad de McCarthy & Prince (1993)).

El rarámuri (tarahumara) es una lengua yutoazteca de la rama Taracahíta, que cuenta con aproximadamente 50,000 hablantes en el estado mexicano de Chihuahua. Los datos analizados

¹ Este trabajo fue realizado bajo la tutoría de Sharon Inkelas y Larry Hyman, a quienes agradezco por las discusiones y comentarios a versiones previas. Quiero agradecer también a Ana Lidia Munguía, quien me orientó en la gestación de este proyecto durante mis años de licenciatura; a Karen Dakin y Leopoldo Valiñas por sus respuestas a mis numerosas preguntas sobre las lenguas Yutoaztecas. El presente estudio está parcialmente financiado por CONACYT, a través de una beca de posgrado.

en este trabajo provienen de mi propio trabajo de campo,² obtenidos en la comunidad de Choguita en los veranos del 2003 y 2004. Mis principales colaboradores fueron cuatro hablantes nativos de esta comunidad.³

En la sección 1 de este trabajo demuestro que el rarámuri posee un sistema acentual mixto. En la sección 2 presento la evidencia que motiva el proponer una ventana trisilábica inicial, al mostrar cómo se manifiesta en dos contextos morfológicamente productivos: composición, y derivación recursiva de raíces monosilábicas y trisilábicas. En la sección 3 analizo las implicaciones que el sistema acentual del rarámuri de Choguita presenta para las teorías que explican los fenómenos fonológicos que están condicionados por la morfología, comparando explícitamente dos modelos: Cofonologías (Antilla 2002, Inkelas 1998, Inkelas & Zoll 2004) y Acento Controlado por la Raíz (ACR) (*Root Controlled Accent* (Alderete 1997, 2001)). Propongo, tras comparar ambos modelos, que el análisis de cofonologías es superior al de ACR al explicar las generalizaciones empíricas del sistema acentual del rarámuri de Choguita.

1. *Un sistema acentual mixto en Rarámuri.*

Como se observa en los siguientes ejemplos, el acento en rarámuri determina contrastes léxicos:

- | | | | | |
|--------|--------|-----------|--------|-----------|
| (1) a. | /múri/ | ‘canasta’ | /murí/ | ‘tortuga’ |
| b. | /éka/ | ‘cierra!’ | /eká/ | ‘viento’ |

2 Mi base de datos consta de 632 raíces (296 nombres y 336 verbos más su morfología). Datos y porcentajes específicos relativos a esta cifra pueden encontrarse en el apéndice de este trabajo.

3 Agradezco especialmente a Sebastián Fuentes, Rosa Fuentes, Bertha Fuentes y Javier Holguín por su colaboración y paciencia al enseñarme su idioma.

Existen raíces con acento en la primera, segunda o tercera sílaba, el tamaño máximo de las raíces. En efecto, las raíces polisilábicas (con cuatro o más sílabas) son muy escasas, y la mayoría pueden analizarse sincrónicamente como compuestos.

Sin embargo, no todas las raíces poseen un acento preespecificado léxicamente: en muchos casos es posible apreciar contrastes que se explican a través de acento emergente o por defecto. Para diferenciar acento léxico de acento emergente (por defecto), indico el primero subrayando la sílaba acentuada, y el segundo con el símbolo de acento agudo.

(2) a.	<u>/múri/</u> ‘canasta’	múri-či	‘en la canasta’	Raíces acentuadas
	/mató/ ‘hombro’	mató-či	‘en el hombro’	
b.	/seká/ ‘mano’	seka-čí	‘en la mano’	Raíces inacentuadas
	/rapé/ ‘roca’	rape-čí	‘en la roca’	

El sufijo locativo *-či* forma parte de un grupo de sufijos que “alteran” el acento de la raíz a la que se adhieren (en términos de Brambila 1953). Las raíces verbales también presentan el mismo fenómeno (condicional *-sa*):

(3) a.	<u>/bené/</u> ‘aprender’	bené-sa	Raíces acentuadas
	/bahí/ ‘beber’	bahí-sa	
b.	/čapí/ ‘agarrar’	čapi-sá	Raíces inacentuadas
	/sakí/ ‘tostar maíz’	saki-sá	

2. *Ventana trisilábica inicial.*

Para poder comprobar que existe una ventana trisilábica inicial, es necesario considerar contextos morfológicos que involucren secuencias de sílabas mayores a las encontradas en las raíces (que canónicamente son bi o trisilábicas). Con tal propósito, en las siguientes

secciones se presentan datos con compuestos y raíces de diferentes tamaños bajo derivación recursiva.

2.1 *Acento en los compuestos.* El Rarámuri tiene construcciones Nombre + Verbo, en donde el Nombre se refiere a una parte del cuerpo. Estas formas compuestas siempre acentúan la cabeza de la construcción, el verbo.

- | | | | | |
|--------|---------------|-------------------|----------|---------------------|
| (4) a. | /moʔó + répu/ | ‘cabeza + cortar’ | moʔorépu | ‘cortar cabeza’ |
| b. | /čumá + hó/ | ‘pico + escarbar’ | čumahó | ‘escarbar con pico’ |

En las siguientes formas se puede apreciar que el acento del verbo no siempre emerge en la misma posición en la que ocurre cuando ocurre de forma independiente:

- | | | | |
|--------|------------------|-------------------|----------|
| (5) a. | /busí+kasí/ | ‘ojo + romper’ | busikási |
| b. | /kutá+biʔrí/ | ‘cuello + torcer’ | kutabíri |
| c. | /čerewáka+biʔwá/ | ‘sudor + limpiar’ | čerebíwa |

El acento se retrae, y no se conserva en su posición inherente (*biʔwá*, ‘limpiar’ es una raíz acentuada léxicamente: *biʔwá-ma*, *biʔwá-sa*, *biʔwá-bo*, etc.). Brambila (1953) y Miller (1996) interpretan este tipo de fenómeno como evidencia de una ventana trisilábica inicial para Tarahumara y Guarijío. Sin embargo, cuando un nombre monosilábico se combina con un verbo bisilábico con acento léxico en la segunda sílaba (ejemplo (6)), el acento también se retrae, un efecto inesperado bajo la hipótesis de una ventana inicial trisilábica.

- (6) a. /lá+bi?wá/ 'sangre + limpiar' labíwa no */labiwá/
 b. /lá+rúsi/ 'sangre + caerse' larúsi no */larusí/

Lo que este caso muestra es que el acento en los compuestos está constreñido activamente por la gramática. Específicamente, los compuestos siguen una regla morfológica de acentuación, donde el acento se asigna en la *primera sílaba de la cabeza del compuesto*.

Pero a pesar de esta regla gramatical, es también necesario postular una ventana trisilábica inicial al considerar compuestos que involucran un nombre trisilábico. Como se aprecia en (7), los nombres trisilábicos se truncan al entrar en un proceso de composición.

- (7) a. /čaméka + répu/ 'lengua + cortar' čamerépu
 b. /kutačí + répu/ 'cuello + cortar' kutarépu

Sin embargo, fue posible obtener formas compuestas sin truncación:

- (8) a. čamekárepu 'cortar lengua' Acento en la 3a
 b. *čamekarépu 'cortar lengua' Acento en la 4a
 c. kutačirepu 'cortar cuello' Acento en la 3a
 d. *kutatčirépu 'cortar cuello' Acento en la 4a

En estos casos, las formas con acento en la tercera sílaba fueron recuperables en significado y aceptables para los informantes, mientras que las formas con acento en la cuarta sílaba fueron completamente rechazadas.

En conclusión, lo que los compuestos muestran es que es necesario postular una regla gramatical de acentuación más una ventana trisilábica inicial. Es posible especular que la truncación en casos como los mostrados en (7) se origina en la necesidad de satisfacer ambas restricciones.

2.2 *Tipos de raíces y afijación recursiva.* Los sufijos pueden ser fuertes (pueden acentuarse) o débiles (son inacentuables). La siguiente tabla muestra la distribución de los sufijos en estas dos categorías.

Sufijos fuertes y débiles

Sufijos débiles		Sufijos fuertes	
<i>-ri</i>	Perfectivo	<i>-méa</i>	Futuro
<i>-ru</i>	Passivo pasado	<i>-bó</i>	Futuro plural
<i>-si</i>	Imperativo plural	<i>-sá</i>	Condicional
<i>-ba</i>	Passivo futuro	<i>-bá</i>	Incoativo
<i>-ke</i>	Perfectivo/Evidencial	<i>-ná</i>	Transitivizador
<i>-ti</i>	Causativo	<i>-bú</i>	Derivacional
<i>-ki</i>	Aplicativo		(deshacer)
<i>-rare</i>	Locativo	<i>-čí</i>	Locativo
<i>-a</i>	Progresivo	<i>-rá</i>	Posesivo

Las condiciones que deben satisfacerse para que un sufijo fuerte lleve el acento de la palabra son: i) que el afijo siga inmediatamente a la raíz; y ii) que esta raíz sea inacentuada. En (9), se puede observar el contraste entre un sufijo fuerte (como el condicional *-sa*) y un sufijo débil (como el perfectivo *-ri*), cuando éstos se combinan con raíces inacentuadas (9c-d). El acento se asigna en el sufijo fuerte (la tercera sílaba), y en la raíz (la segunda sílaba) cuando se añade un sufijo débil:

			Sufijo fuerte	Sufijo débil	
(9) a.	/kačǐ/	‘escupir’	kačǐ-sa	kačǐ-ri	Raíces
b.	/riwé/	‘abandonar’	riwé-sa	riwé-ri	Acentuadas
c.	/čapǐ/	‘agarrar’	čapi-sá	čapǐ-ri	Raíces
d.	/čaʔí/	‘pegarse’	čaʔi-sá	čaʔí-ri	Inacentuadas

Es notable que los sufijos presentan una asimetría acentual, y que los sufijos fuertes, los que tienen la propiedad de alterar el acento de las bases a las que se añaden, probablemente tienen una historia de gramaticalización más reciente que la de los sufijos débiles (el sufijo de futuro que puede acentuarse quizá se originó en el verbo proto-yutoazteca *méla ‘caminar, andar’ (Leopoldo Valiñas, c.p.)).

A continuación presento raíces monosilábicas y trisilábicas, y las generalizaciones que del sistema acentual se pueden obtener a través de estas formas.

2.2.1 *Monosílabos*. Las raíces monosilábicas son relativamente marcadas, y son casi todas acentuadas léxicamente. Algunos ejemplos se muestran en (10).

			Sufijo fuerte (futuro)
(10)	/sú/	‘coser’	sú-ma
	/tú/	‘traer’	tú-ma
	/pá/	‘tirar’	pá-ma

Existe una excepción a esta generalización:

(11)	/rú/	‘decir’	/ru-sá/ COND	Sufijo fuerte
			/rú-ki/ PST.EV	Sufijo débil

En este caso excepcional, el acento se retiene en la raíz cuando se añade un sufijo débil; a pesar de la naturaleza excepcional de este ejemplo, el acento por defecto parece estar confinado a la raíz o base.

2.2.2 *Raíces trisilábicas.* Las raíces trisilábicas son, por otro lado, menos marcadas que los monosílabos (constituyen el 40% de la base de datos). 52% de estas raíces tienen acento en la segunda sílaba:

		Futuro (fuerte)	Perfectivo (débil)	
(12)	/natéti/	‘pagar’	natéti-ma	natéti-ri
	/naháta/	‘seguir’	naháti-ma	naháti-ri

Estas formas pueden asumirse como acentuadas léxicamente o por defecto, ya que no satisfacen las condiciones necesarias para probar una u otra hipótesis. Sin embargo, hay un grupo de raíces trisilábicas que presentan acento variable cuando se derivan.

(13)	a.	/anáča-ri/	PST	
		/anáča-ki/	PST.EV	
		/anáča-ti/	CAUS	Sufijos débiles
	b.	/anačá-ma/	FUT	Sufijos fuertes
		/anačá-ba/	FUT.PASS	
		/anačá-sa/	COND	

Esta variación no es azarosa. Las formas con sufijos débiles presentan acento en la segunda sílaba (13a), mientras que las formas con sufijos fuertes presentan acento en la tercera sílaba

(13b). Esta variación se presenta, aún cuando los sufijos fuertes que condicionan la alternancia no se encuentren inmediatamente adyacentes a la raíz:

- (14) /anačá-ti-bo/ CAUS-FUT.PL
 /anačá-ti-sa/ CAUS-COND
 /raičá-ti-bo/ CAUS+FUT.PL

Es entonces posible argumentar que, en base en formas compuestas y formas con acento variable en raíces trisilábicas, hay suficiente evidencia para postular una ventana trisilábica inicial.

Por último, hay un caso que confirma la hipótesis generada a partir del ejemplo (11) acerca de la relevancia de la raíz o base en los procesos de resolución de acento. Un sufijo fuerte no condiciona acento en la tercera sílaba en todos los casos: si la raíz es bisilábica, y entre la raíz y el sufijo fuerte media un sufijo débil, el acento se conserva en la raíz.

- (15) /awí-ti-sa/ bailar-CAUS-COND **awitísa*
 /rará-ti-ma/ comprar-CAUS-FUT **raratíma*

La siguiente tabla condensa las posibles interacciones acentuales entre raíces monosilábicas, bisilábicas y trisilábicas y afijos fuertes y débiles.

Interacciones acentuales entre raíces y sufijos

Monosílabos	<u>/σ + σ/</u>	σ σ	1a sílaba	/sú-sa/
	<u>/σ + σ/</u>	σ σ	1a sílaba	/sú-ri/
	/σ + <u>σ</u> /	(σ σ)	2a sílaba	/ru-sá/
	/σ + σ/	(σ σ)	1a sílaba	/rú-ri/
Bisílabos	<u>/σ σ + σ/</u>	σ σ σ	1a sílaba	/táni-sa/
	<u>/σ σ + σ/</u>	σ σ σ	1a sílaba	/táni-ri/
	/σ <u>σ</u> + <u>σ</u> /	σ σ σ	2a sílaba	/kačí-sa/
	/σ <u>σ</u> + σ/	σ σ σ	2a sílaba	/kačí-ri/
	/σ σ + <u>σ</u> /	σ σ σ	3a sílaba	/awi-sá/
	/σ σ + σ/	σ σ σ	2a sílaba	/awí-ri/
	/σ σ + σ + <u>σ</u> /	σ σ σ σ	2a sílaba	/awí-ti-sa/
Trisílabos	<u>/σ σ σ + σ/</u>	σ σ σ σ	1a sílaba	/húmsi-sa/
	<u>/σ σ σ + σ/</u>	σ σ σ σ	1a sílaba	/húmsi-ri/
	/σ <u>σ</u> σ + <u>σ</u> /	σ σ σ σ	2a sílaba	/natéti-sa/
	/σ <u>σ</u> σ + σ/	σ σ σ σ	2a sílaba	/natéti-ri/
	/σ σ <u>σ</u> + <u>σ</u> /	σ σ σ σ	3a sílaba	/binihí-sa/
	/σ σ <u>σ</u> + σ/	σ σ σ σ	3a sílaba	/binihí-ri/
	/σ σ σ + <u>σ</u> /	σ σ σ σ	3a sílaba	/anačá-sa/
	/σ σ σ + σ/	σ σ σ σ	2a sílaba	/anáča-ri/

Hasta ahora, hemos podido establecer que las generalizaciones descriptivas del sistema acentual del Rarámuri de Choguita son:

- Cada palabra prosódica tiene sólo un acento.
- Las raíces pueden ser acentuadas o inacentuadas léxicamente.
- Hay dos patrones acentuales gramaticales:
 - a) Acento en la Segunda sílaba, en las palabras formadas a través de sufijos débiles (Munro (1977) reconstruye acento en la segunda sílaba para el proto-yutoazteca (todavía en la rama númica, taracahita y hopi)). Este patrón presenta la restricción adicional de mantener el acento en la raíz.

- b) Acento en la tercera sílaba en las palabras que se forman con sufijos fuertes.
- El acento léxico en las raíces bloquea los patrones acentuales por defecto descritos en (a) y (b).
 - Los compuestos muestran un patrón acentual que suprime acentos léxicos de las raíces, a través de una regla morfológica que acentúa la primera sílaba de la cabeza del compuesto.
 - Hay una ventana trisilábica inicial, que limita todos los procesos anteriores a las primeras tres sílabas de la palabra.

3. *Análisis.*

3.1 *Análisis de Cofonologías.*

La teoría de las cofonologías (Orgun 1996, Antilla 1997, Inkelas 1998, Inkelas y Zoll 2004, entre otros) maneja los patrones fonológicos condicionados morfológicamente mediante la asociación de construcciones morfológicas o clases léxicas particulares con diferentes gramáticas fonológicas o co-fonologías (diferentes jerarquías de restricciones, en términos de optimalidad). La diferenciación morfológica de los patrones fonológicos es una consecuencia de diferentes jerarquías en las cofonologías. En esta teoría, las restricciones fonológicas son generales. Todas las cofonologías comparten una jerarquía parcial de restricciones, una jerarquía maestra (*master ranking*) (Inkelas y Zoll 2004). En el caso del rarámuri de Choguita, habría que establecer que existen dos restricciones en la jerarquía maestra: i) el requisito de mantener el acento en las primeras tres sílabas de la palabra; y b) el requisito de manifestar fonéticamente el acento léxico.

La variación intra-lingüística (dos patrones acentuales emergentes) se explica a través de *construcciones*, en vez de morfemas específicos. Las construcciones en la Cofonología A asignan acento en la segunda sílaba, y las de la Cofonología B lo asignan en la tercera.

Dos tipos de construcciones

COFONOLOGIA A	COFONOLOGIA B
‘Perfectivo’	‘Futuro’
‘Pasivo pasado’	‘Futuro plural’
‘Imperativo futuro’	‘Condicional’
‘Pasivo Futuro’	‘Incoativo’
‘Perfectivo/Evidencial’	‘Estativo’
‘Causativo’	‘Transitivizador’
‘Aplicativo’	‘Derivacional (deshacer)’
‘Participio’	‘Locativo’ (- <i>či</i>)
‘Locativo’ (- <i>rare</i>)	‘Posesivo’
‘Progresivo’	‘Imperativo’

Las restricciones necesarias para generar los resultados adecuados son:

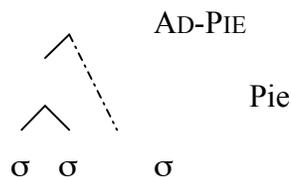
- ALL-FT-L: los pies prosódicos se construyen a partir del margen izquierdo de la palabra.
- FID-PROM: fidelidad prosódica al acento léxico.
- IAMB: los pies son iámbicos.

La jerarquía maestra debe, entonces, tener la siguiente estructura:

(16) ALLFT-L >> MAX-PROM >> IAMB >> PARSE-SYL

Para formalizar acento en la tercera sílaba sigo a Zoll (2004) y recorro a un constituyente *ternario*, un pie con una sílaba adjunta, el cual se esquematiza en (17).

(17)



Esta estructura puede formalizarse a través de una restricción, con posición indeterminada en la jerarquía maestra (*AD-PIE, que penaliza constituyentes ternarios que adjuntan una sílaba (acento en la tercera sílaba)). Mediante estas restricciones y diferentes cofonologías, es posible obtener todos los patrones atestiguados en los datos. En este trabajo propongo que los datos se explican a través de tres cofonologías:

- a) Cofonología A: acento por defecto en la segunda sílaba.
ALL-FT-LEFT >> *AD-PIE >> IAMB >> PARSE-σ
- b) Cofonología B: acento por defecto en la tercera sílaba.
ALL-FT-LEFT >> IAMB >> PARSE-σ >> *AD-PIE
- c) Cofonología C: acento en compuestos (primera sílaba de la cabeza).
ALL-FT-LEFT >> ACENTO-Cabeza >> MAX-PROM >> *AD-PIE

Tanto la Cofonología B como la Cofonología C permiten la construcción de pies ternarios. Esta relación promete no ser azarosa, si asumimos que los sufijos “fuertes” tienen una historia de gramaticalización más reciente, la cual originó en un proceso de composición.

En la siguiente sección presento un análisis que maneja las generalizaciones empíricas a través de una sola jerarquía y de restricciones de fidelidad específicas para raíces y afijos, sin apelar a ninguna sub-gramática.

3.2 Acento Controlado por la Raíz (ACR).

La teoría de Acento Controlado por la Raíz (ACR) (*Root Controlled Accent (RCA) hypothesis* (Alderete 1997, 2001)) trata la resolución de acento en sistemas mixtos como una instancia más de privilegio de las raíces en procesos fonológicos (entre otros, la armonía vocálica). Dada la naturaleza *culminativa* del acento (donde cada palabra de clase abierta posee solo un acento), la competencia de más de un acento léxico en una palabra conduce a una resolución de acento que favorece a la raíz.

(Alderete 1999:33)

- (18) *Root Controlled Accent Hypothesis:*
If one accent is deleted in mappings from lexical level to surface level in a word with more than one inherent accent, then root accent will be realized over any other accent in the word.

En este marco, un conjunto de restricciones de fidelidad prosódica promueven la realización del acento léxico en su posición original. Cuando la fidelidad prosódica es irrelevante (es decir, cuando no hay acento léxico), las restricciones de marcación (*markedness*) que figuran en el extremo inferior de la jerarquía producen la asignación de acento por defecto. Las generalizaciones empíricas del rarámuri de Choguita pueden “traducirse” en este marco de la siguiente manera: el acento léxico de las raíces prevalece en numerosos contextos morfológicos,

aún donde existen afijos acentuados léxicamente (que he caracterizado hasta ahora como “fuertes”). El acento de los afijos se realizaría únicamente con raíces que carecen de acento léxico. Las raíces son posiciones fonológicas “fuertes” que preservan contrastes fonológicos, y en este modelo hay ciertas restricciones de fidelidad características de las raíces que explican la asimetría entre posiciones fuertes y débiles (en este caso, raíces y afijos, respectivamente).

La teoría de ACR predice correctamente la aparición de acento en la segunda y tercera sílaba a través de la jerarquización de ALL-FT-L (todos los pies se construyen a la izquierda) sobre PROS-FIDafijo (fidelidad prosódica al afijo). Esta jerarquía previene que las raíces trisilábicas inacentuadas emerjan con acento en el sufijo, la cuarta sílaba. La jerarquía final es:

ALL-FT-L >> PROS-FIDraíz >> IAMB >> PROS-FIDafijo >> *AD-PIE >> PARSE-σ

Esta jerarquía, sin embargo, predice erróneamente que las raíces trisilábicas inacentuadas que se derivan mediante afijos acentuados presenten acento en la segunda sílaba, el único patron acentual por defecto que se puede generar en una sólo jerarquía. En estos casos, ALL-FT-L se viola por los candidatos que son fieles al afijo ((a) y (b)). Los candidatos restantes ((c) y (d)) violan la fidelidad al afijo. La jerarquía *AD-PIE >> PARSE-σ, sin embargo, genera el resultado incorrecto: el candidato ganador es la forma con acento en la segunda sílaba, en lugar de la forma que en realidad se atestigua, con acento en la tercera sílaba.

Raíz trisilábica inacentuada más afijo acentuado

		/anača+ <u>sá</u> /	ALL-FT-L	PROS-FIDafijo	STRICT	PARSE-σ
	a.	(aná)(časá)	*!***			
	b.	<a>na(časá)	*!*			**
(☞)	c.	(aná)časa		*		****
☞	d.	(<a>načá)sa		*	*!	**

Si hubiéramos de adoptar una jerarquía opuesta de $\text{PARSE-}\sigma \gg *AD\text{-}PIE$, se obtendría el resultado correcto en estos casos, pero un resultado erróneo cuando las mismas raíces se derivan con acentos débiles o “inacentuados”, dando como resultado formas con acento en la tercera sílaba. En otras palabras, la jerarquía única del ACR genera un *paradoja* de jerarquías (*markedness reversal*).

Adicionalmente, la teoría de ACR falla en explicar el patrón de acentuación en compuestos, más la existencia de no uno, sino dos patrones de acento por defecto, los cuales privilegian a la raíz a través de marcación posicional (y no de fidelidad). La existencia de múltiples patrones por defecto reta las premisas básicas de este tipo de modelo, en donde las restricciones de marcación deben permanecer inalteradas en una sola jerarquía.

4. Conclusiones.

En este trabajo se presentaron las generalizaciones empíricas del sistema acentual del rarámuri de Choguita, un sistema mixto que posee dos estrategias de asignación de acento por defecto (acento en la segunda y tercera sílaba) cuando no hay información acentual en la entrada léxica. Adicionalmente, el rarámuri de Choguita despliega una regla morfológica de acentuación de compuestos, la cual elimina el acento léxico y asigna el acento a la primera sílaba de la cabeza del compuesto.

En este trabajo propongo que estas generalizaciones pueden capturarse mediante tres cofonologías, dos de las cuales presentan acento en la tercera sílaba, el cual fue representado mediante un pie ternario. La existencia de dos patrones acentuales asignados por defecto más el patrón de dominancia en compuestos se explican naturalmente en un análisis de cofonologías,

en el que las alternancias fonológicas condicionadas por la morfología se desprenden de restricciones fonológicas completamente generales y múltiples jerarquías.

Referencias.

- Alderete, J. (1997). *Root-Controlled Accent in Cupeño*. Tesis de doctorado: University of Massachusetts, Amherst.
- Alderete, J. (2001). *Root-controlled accent in Cupeño*. *Natural Language & Linguistic Theory* 19: 455-502.
- Anttila, A. (2002). “*Morphologically conditioned phonological alternations*”. *Natural Language and Linguistic Theory* 20:1-42.
- Beasley, T. & K. Crosswhite. (2003). *Avoiding Boundaries: Antepenultimate Stress in a Rule-Based Framework*. *Linguistic Inquiry*, Volume 34, 3: 361-392.
- Brambila, D. (1953). *Gramática Raramuri*. Editorial Buena Prensa. México.
- Caballero, G. (2005). “*The Stress System of Central Raramuri: Root Privilege, Prosodic Faithfulness and Markedness Reversals*”. Manuscrito, disponible en línea en Rutgers Optimality Archive.
- Hale & Vergnaud. (1987). *Stress and the cycle*. *Linguistic Inquiry* 18:45-84.
- Hayes, B. (1991). *Metrical stress theory: principles and case studies*. UCLA.
- Hill, J. & K. Hill. (1968). *Stress in the Cupan (Uto-Aztecan) languages*. *IJAL* 34:233-241.

- Hyman, L. (1977). On the nature of linguistic stress. In: *Studies in Stress and Accent*. L. M. Hyman, ed. Southern California Occasional Papers in Linguistics 4. Los Angeles: Department of Linguistics, University of Southern California.
- Inkelas, S. (1998). The theoretical status of morphologically conditioned phonology: a case study from dominance. *Yearbook of Morphology* 1997: 121-55.
- Inkelas, S. & C. Zoll. (2004). Is grammar dependence real? Manuscrito, University of California y Massachusetts Institute of Technology.
- Kager, R. (1993). *Stress in Windows*. Ms.
- McCarthy, J. & A. Prince. (1993) *Prosodic morphology I: Constraint interaction and satisfaction*. Manuscrito, Massachusetts Institute of Technology y Rutgers University.
- Miller, W.R. (1996). *Guarijío: gramática, textos y vocabularios*. Mexico: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Munro, P. (1977). Towards a reconstruction of Uto-Aztecan stress. In: *Studies in Stress and Accent*. L. M. Hyman, ed. Southern California Occasional Papers in Linguistics 4. Los Angeles: Department of Linguistics, University of Southern California.
- Zoll, C. (2004). Ternarity vs. Final Exclusion: a Synthesis. Manuscrito, Massachusetts Institute of Technology.

Apéndice

Acento en raíces (total = 632)

1ª sílaba (12%)			2ª sílaba (69%)			3ª sílaba (19%)		
	#	%			%		#	%
M	23	4%						
D	39	6%	D	302	48%			
T	11	2%	T	136	21%	T	121	19%
	39			242			121	

Acento en nombres (total = 296)

1ª sílaba (12%)			2ª sílaba (66%)			3ª sílaba (22%)		
	#	%		#	66%		#	22%
M	4	1%						
D	20	7%	D	98	33%			
T	10	4%	T	98	33%	T	66	22%
	34			196			66	

Acento en verbos (total = 336)

1ª sílaba (12%)			2ª sílaba (72%)			3ª sílaba (16%)		
	#	%		#	%		#	%
M	19	6%						
D	19	6%	D	204	61%			
T	1		T	38	11%	T	55	16%
	39			242			55	

M = Monosílabo

D = Disílabo

T = Trisílabo